



SEPARATA

23 DE NOVIEMBRE DEL 2020

# TRABAJADORES

## FIDEL Y LA SALUD

### “¿QUÉ CARACTERIZABA A LA MEDICINA ANTES DE LA REVOLUCIÓN?”

- 1.- Ausencia de un plan nacional de salud pública;
- 2.- Baja calidad de los servicios estatales y mejor en los paraestatales y privados;
- 3.- Orientación hacia el aspecto curativo de la medicina;
- 4.- Servicios estatales en grandes ciudades; abandono de las zonas rurales y de algunas urbanas; medicina individual, mercantilismo, competencia entre los servicios privados;
- 5.- Centralización administrativa;
- 6.- El pueblo era desconocedor de las acciones que lo pudieran beneficiar.

### DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN:

- Primero:** Planificación. Todas las tareas de salud se hacen en forma planificada.  
**Segundo:** Todas las actividades de salud deben responder a los adelantos de la ciencia médica.  
**Tercero:** Las tareas de salud se realizan orientadas con carácter preventivo-curativo.  
**Cuarto:** La salud del pueblo es responsabilidad del Estado. Las actividades de salud deben ser gratuitas y estar al alcance de toda la población.  
**Quinto:** Centralización normativa y descentralización ejecutiva.  
**Sexto:** Participación de las masas en las tareas de salud”.

Del discurso de Fidel en la inauguración del moderno policlínico del Valle del Perú, municipio de Jaruco, 8 de enero de 1969





Es necesario y es justo reconocer el esfuerzo extraordinario que realizaron los médicos, las enfermeras, los técnicos de laboratorio, el personal de servicio; en fin, todos los trabajadores de la salud, y especialmente los de los centros pediátricos, para combatir la enfermedad. Fidel Castro Ruz. Acto central con motivo del XXVIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, celebrado en Las Tunas, 26 de julio de 1981

## Todo para salvar a los niños



El doctor José Antonio González Valdés, Profesor Titular Consultante de Pediatría de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. | foto: Heriberto González Brito

| Alina Martínez Triay

“¿NO LE SORPRENDIÓ que en apenas dos meses el Comandante en Jefe visitara nueve veces el hospital?”

“Fidel siempre se preocupó por el bienestar de los niños y no podía sorprendernos que en los momentos más difíciles de la epidemia de dengue hemorrágico viniera a interesarse por los que teníamos ingresados, cuántos estaban graves, la forma en que eran atendidos, cuál era su evolución... y no solo preguntaba, también recorría las salas con el personal médico”. Así recuerda el doctor José Antonio González Valdés, Profesor Titular Consultante de Pediatría de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, quien en aquel año de 1981 fungía como director del Pediátrico de Centro Habana.

Las primeras manifestaciones de la enfermedad se produjeron en mayo en la capital, y se extendió con rapidez por todo el país. Años después la ciencia demostró de manera irrefutable lo que había denunciado el Líder Histórico de la Revolución cubana: que el virus había sido introducido deliberadamente en Cuba por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos.

“Dada la avalancha de cientos de niños con la enfermedad o sospechosos de padecerla que arribaban al hospital, hubo que habilitar hasta 350 camas y se conformaron tres grupos de trabajo para tener todo el tiempo bajo vigilancia a los enfermos —relata el doctor González Valdés—. Las enfermeras se organizaron en brigadas para cubrir las 24 horas. Los estudiantes de los últimos años de la carrera de Medicina renunciaron a sus vacaciones para enfrentar la epidemia. Hubo quienes vivían lejos y muchas veces se quedaban a dormir en el hospital.

“Fidel venía sorpresivamente. En una de esas oportunidades un médico le comentó el caso de un niño que trasladaban en una ambulancia del hospital Aballí al Borrás, y falleció por el camino. Entonces él dijo que eso no podía suceder, que cada



Fidel preocupado por los niños ingresados durante la epidemia. | foto: Archivo de Granma

pediátrico debía tener una sala de terapia intensiva con todos los recursos, tanto de equipamiento como de personal capacitado para atender al niño grave, de tal forma que no hubiera que trasladarlo a otro lugar. Hasta ese instante nosotros teníamos a los más graves en una pequeña sala de cuidados especiales, existían otras en el William Soler y en el Borrás, pero prácticamente sin equipamiento, lo que era insuficiente para enfrentar la epidemia del dengue”.

El doctor González Valdés conserva varias fotos de aquellos tiempos. En una aparece Fidel revisando en el salón de reuniones de la institución los proyectos de la sala de terapia intensiva del hospital, la primera que se construyó en el país. En otra imagen, el Comandante en Jefe supervisa en el terreno la marcha de la obra, que se concluyó en menos de un mes. Él la inauguró oficialmente. Orientó construirlas en los demás pediátricos y hospitales que atendían a niños, y antes de cumplir un año ya se habían terminado 33 en el territorio nacional. Gracias a su existencia, desde aquel momento hasta hoy, miles de niños graves han podido ser salvados. “Podemos afirmar que la terapia intensiva pediátrica nació al calor de los planteamientos del Comandante en Jefe durante la epidemia del dengue hemorrágico”, subraya.

“Como venía con frecuencia, Fidel se aprendía los nombres de algunos pacientes y preguntaba por ellos, conversaba con otros y también dialogaba con las madres acompañantes, se interesaba por saber cómo eran atendidas, por su alimentación, y les infundía confianza en que sus hijos iban a evolucionar bien.

“En una oportunidad vio a un niño extremadamente grave y al indagar por su pronóstico le respondieron que era muy probable que falleciera, Fidel respondió: ‘No se puede morir’, y esa noche nos estuvieron llamando del Consejo de Estado cada cuatro horas para saber su situación. El paciente se recuperó”.

Con satisfacción, el doctor González Valdés muestra otra fotografía de Fidel caminando con el personal médico por el pasillo



Fidel camina por el pasillo del hospital junto a un niño ya de alta que estuvo muy grave, y por cuya evolución se preocupó. | foto: Cortesía del entrevistado



El Comandante en Jefe supervisa en el terreno la construcción de la sala de terapia intensiva. | foto: Cortesía del entrevistado

del hospital, y a su lado el pequeño salvado de la muerte, dado de alta.

Durante la epidemia de dengue, el total de enfermos diagnosticados en Cuba fue de 344 mil 203, y fallecieron 158, de ellos 101 menores de 15 años. Son datos estremecedores a los que se suma la angustia que debieron experimentar las familias de los 10 mil 312 hospitalizados graves y muy graves.

“En nuestro hospital tuvimos cientos de casos, no obstante, por la forma en que organizamos el trabajo logramos que la mortalidad fuera muy baja: solo dos niños pequeños fallecieron, antes de la creación de la sala de terapia intensiva”.

Según datos nacionales, tras un colosal esfuerzo del país, en septiembre el índice de infestación del mosquito *Aedes aegypti*, vector de la enfermedad, se redujo a 0,009; se eliminaron el virus circulante, la población de mosquitos adultos hembras infectantes y la epidemia.

El último enfermo se reportó el 10 de octubre y la enfermedad se declaró erradicada el 19 de noviembre.

“Fue en septiembre que pasé a integrar el equipo de coordinación y apoyo del Comandante en Jefe adscrito al comité ejecutivo del Consejo de Ministros. Él se interesó por otras necesidades del pediátrico, y le hablé, entre otras cosas, de que teníamos solo una pequeña consulta externa, y él mandó a construir el policlínico de cuatro pisos que está anexo al hospital, para todas las consultas. Destinó recursos para mejorar los demás pediátricos y planteó la importancia de construir más.

“El 31 de diciembre Fidel volvió a nuestro hospital. Pasó visita a la sala de terapia intensiva y compartió con los trabajadores. Para todos los que habíamos vivido momentos tan dramáticos fue un gesto de reconocimiento”.



La Revolución estableció el derecho del pueblo a la asistencia médica y es necesario que esa asistencia sea de la máxima calidad. El pueblo tiene derecho no solo a la asistencia médica, sino a la óptima asistencia médica.  
Discurso de Fidel en el Instituto Politécnico de la Salud de la provincia de Camagüey, 4 de septiembre de 1978

## GIGANTE ENTRE HOSPITALES

La obra de la salud pública en nuestro país recibió un impulso extraordinario después de 1959 con la construcción de hospitales generales, clínicos-quirúrgicos y pediátricos en todo el territorio nacional. La presencia del Líder Histórico de la Revolución, Fidel Castro Ruz, en inauguraciones o visitas a esos centros fue constante. Aquí recogemos algunos de esos momentos, con palabras, hechos e imágenes para recordar siempre

| Compilación y edición: **Joel García** | Diseño: **Elsy Frómata**



**Hospital Amalia Simoni, Camagüey:**  
27 de noviembre de 1959

Primer hospital inaugurado por Fidel tras el triunfo revolucionario. Fue concebido como hospital antituberculoso. Durante su estancia Fidel almorzó en el comedor y durmió unas horas esa noche en la actual oficina de la dirección de la planta alta. En julio de 1975 el hospital se adapta para funcionar como clínico-quirúrgico.

“Al despedirme, quiero decirles que gracias a ustedes nos marchamos hoy de esta provincia con la energía redoblada, con la fe redoblada y con el entusiasmo redoblado para seguir adelante. Y además nos vamos con este pensamiento: con el pueblo de Camagüey podremos contar siempre...”



**Hospital Lenin, Holguín:**  
7 de noviembre de 1965

“Cuando la Revolución inaugura una obra como esta, donde cientos de miles de servicios se van a prestar al año, donde miles de personas, decenas de miles, recobrarán la salud, miles nacerán a la vida en las mejores condiciones, miles salvarán sus vidas; la Revolución cuando abre un hospital como este es sin fueros ni privilegios para nadie, un derecho de todos, sin requisitos de ninguna índole, sin condiciones de ninguna índole como no sea el requisito y la condición de necesitar ese hospital... Les deseamos a los orientales, a los holguíneros, que este hospital les preste el mayor servicio... Y deseamos que cada vez sean menos los que tengan que venir a los hospitales porque la medicina preventiva le gane la batalla a la medicina curativa”.



**Hospital Provincial Mártires del 9 de Abril, Las Villas:**  
9 de abril de 1968

“A los revolucionarios ninguna cosa nos puede impresionar más, causar sentimiento más profundo, que el hecho de ver a los combatientes de ayer, modestamente, heroicamente, incorporados al trabajo de hoy; no reclamando privilegios, sino reclamando un puesto en el trabajo”.



**Hospital Clínico-Quirúrgico Doctor Gustavo Aldereguía Lima, Cienfuegos:**  
23 de marzo de 1979

“Este hospital significa mucha seguridad para los cienfuegueros, para las familias de toda la provincia... A los médicos, a las enfermeras, a los técnicos hay que pedirles que atiendan a cada uno de los pacientes como si fuera su hijo, como si fuera su hermano, como si fuera su esposa, como si fueran sus padres (...) y esperamos que este hospital sea un símbolo de la salud, la vida y la felicidad de los cienfuegueros”.



| foto: **Archivo del periódico Trabajadores**

**Hospital Ernesto Che Guevara, Las Tunas:**  
14 de junio de 1980

“En Las Tunas, como en todo el país, la salud pública tenía idénticos rasgos y características. No existía una política nacional para el desarrollo de los servicios y consecuentemente la provincia carecía de ella; no se aplicaba el concepto preventivo-curativo en los servicios de salud; no se educaba a la población, ni participaban las masas en los programas de salud; no había una cobertura mínima de servicios en todo el territorio; no se desarrollaban programas integrales de salud; no había desarrollo alguno de servicios especializados; no se desarrollaban programas de control y erradicación de las principales enfermedades que afectaban a la población; no había programa de atención materno-infantil, del escolar, de los trabajadores (...)”.

**Hospital Celia Sánchez Manduley, Granma:**  
11 de enero de 1981

“La inauguración de este hospital culmina el proceso de desarrollo de los servicios de salud que durante 22 años la Revolución ha impulsado en Manzanillo y Bayamo (...) forma parte de una extraordinaria red de servicios preventivo-asistenciales que desarrolla múltiples programas de salud que cubre ampliamente todo el territorio de la provincia”.

**Hospital Hermanos Ameijeiras, La Habana:**  
3 de diciembre de 1982

“Esta es una institución especial (...) sus funciones, en primer lugar, son asistenciales; es decir que se va a brindar una asistencia de altísima calidad a nivel mundial (...) va a ser como un modelo, un centro de desarrollo de tecnologías médicas (...) un centro de referencias para todos los hospitales del país”.

**Hospital Provincial Camilo Cienfuegos, Sancti Spíritus:**  
27 de julio de 1986

“En el campo de la salud pública, tuvo lugar otra gran revolución. Tengo entendido que lo que había en Sancti Spíritus era un caserón viejo convertido en hospital general, siete casas de socorro y 14 clínicas privadas; 182 médicos, 40 estomatólogos, y la mayor parte de ellos ejerciendo la medicina privada. Unas cuantas decenas de enfermeras”.

**Hospital Julio Trigo, La Habana:**  
5 de septiembre de 1987

“El hospital está concebido con las ideas más avanzadas, su equipamiento es muy moderno, con todo lo necesario y todo lo mejor que pudo adquirir nuestro país, equipos técnicos, de radiografías, de ultrasonido, mesas de operaciones, todo. Ya cuenta con las camas de terapia intensiva, concepto nuevo que estamos introduciendo en todos los hospitales clínico-quirúrgicos”.

**Hospital Abel Santamaría, Pinar del Río:**  
8 de octubre de 1987

“Como decía esta tarde en el acto del hospital, el año 2000 está a la vuelta; tenemos que proponernos ambiciosas metas (...) a los que nos ha tocado la misión histórica de crear un país nuevo, una sociedad nueva; a los que nos ha tocado la misión histórica de hacer una Revolución y de desarrollar el país; a los que nos ha tocado el honor y el privilegio, no solo de llevar a cabo el desarrollo, sino de llevar a cabo un desarrollo socialista y de trabajar por una sociedad más humana, una sociedad superior”.

**Hospital Docente Clínico-Quirúrgico Saturnino Lora Torres, Santiago de Cuba:**  
27 de julio de 1988

Inauguró el moderno equipo de tomografía axial computarizada en el marco del 35 aniversario del asalto al cuartel Moncada. Se destacó el intercambio sostenido por Fidel con los especialistas en Imagenología y sus conocimientos sobre el tema.

**Hospital Pediátrico Juan Manuel Márquez, La Habana:**  
30 de noviembre de 1989

“Este es el primer hospital que construimos, específicamente diseñado como hospital pediátrico (...) porque lo primero que hizo la Revolución fue buscar una racionalización de lo que existía (...) Nos parece una instalación muy completa y nos parece una instalación funcional. Se ha procurado que tenga toda la calidad necesaria, que sea cómoda”.





Cuba se ha convertido, en la esfera de la salud —la más preciada de cuantas existen en la faz de la Tierra—, en un gigante moral de donde emana un concepto nuevo, profundamente revolucionario y humano, de lo que deben ser los servicios médicos en el mundo.  
Fidel Castro Ruz. Acto de graduación de las Facultades de Ciencias Médicas del país, efectuado en la Tribuna Antimperialista José Martí, 13 de agosto del 2000

| Yimel Díaz Malmierca

**A**GUSTÍN LAGE DÁVILA vive de prisa. Su ágil andar por los brillantes pasillos del Centro de Inmunología Molecular (CIM) marcan el ritmo de la conversación, y cuando se sienta a compartir saberes sobre temas que le apasionan es como si tuviera todo el tiempo del mundo.

Los resultados científicos obtenidos por el grupo que liderea podrían haberlo encumbrado, pero no sería entonces el tipo sencillo que hace la fila del comedor como uno más, o que dibujan esas frases con el Lage a secas que usan sus compañeros de trabajo: “Lage nos había advertido de su visita”, dice el custodio; o “Siéntense, Lage ya viene en camino”, explica la señora que afanosamente limpia con alcohol cada mueble del lobby.

A lo largo de casi tres horas de diálogo los ojos intranquilos que se asomaban por encima del cubrebocas solo brillaron de mundana vanidad en dos momentos: cuando relató que sus dos hijos habían escogido el camino de la ciencia (“Uno es físico, profesor de la facultad de esa especialidad de la UH; y el otro es químico, trabaja en el Instituto de Neurociencia”) y cuando en el recorrido por las áreas exteriores del CIM ratificó que aquellos edificios, abrazados en piedra y singularizados por una hermosa torre de cristal, habían ganado el Premio Nacional de Arquitectura.

#### ¿Cómo conoció a Fidel?

Coincidimos en varias reuniones, pero mi primera conversación directa con él fue en la tarde del 28 de septiembre de 1989, cuando visitó los laboratorios de investigaciones del Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología (Inor), donde en ese momento yo era el vicedirector de investigaciones. No lo esperábamos, dos horas antes nos había llamado el Dr. Julio Teja, en aquel tiempo ministro de Salud Pública, para indicarnos que recibiríamos una visita, no dijo quién. Cuando llegó, sin protocolo ni formalidad, caminó directamente a los laboratorios de investigaciones experimentales que ocupábamos en el cuarto piso pues alguien le había comentado de los anticuerpos monoclonales que estábamos produciendo allí, los primeros en Cuba y algo también muy novedoso a nivel mundial ya que el primer registro para uso en humanos tenía apenas tres años y había sido en Estados Unidos. De esa conversación surgió la decisión de construir un centro dedicado a la investigación y la producción de anticuerpos monoclonales, el cual fue inaugurado el 5 de diciembre de 1994.

Nos veíamos con regularidad, en sus múltiples visitas al CIM y en las reuniones mensuales con los directivos del Polo Científico. De esa época guardo varias anécdotas que demuestran su manera de soñar la ciencia en grande y que confirman la sentencia de Gabriel García Márquez de que Fidel era incapaz de concebir un plan que no fuera descomunal. Por ejemplo, luego de su visita al Inor queda-

# Fidel: soñar la ciencia

El director fundador del CIM, uno de los investigadores de mayor prestigio en Cuba y el mundo en el ámbito de la lucha contra el cáncer, conversó con **Trabajadores** acerca de su relación personal y profesional con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, a quien le escuchó decir: “Si la vida no me hubiera obligado a ser político, sería científico”



| foto: Isabel Aguilera Aguilar

mos en enviarle un proyecto para aumentar la producción de anticuerpos monoclonales. Lo hicimos, y a los dos o tres días nos responden: “El Comandante vio lo que le mandaste y dice que eso está bien, pero que la propuesta de la fábrica grande dónde está”. Yo había entendido que eso sería a largo plazo, pero con Fidel el futuro era ya.

Desde entonces, y en varias ocasiones, se repitió ese escenario en el que mandábamos una oferta y regresaba cuatro veces mayor, nos subía la parada constantemente, porque en su mente estaba desarrollar el sector industrial de la biotecnología, ese era su plan. Opinaba que la ciencia, para ser fuerza de la economía, tiene que potenciar su versión industrial.

#### El CIM posee varias empresas mixtas en el exterior...

Hay un despliegue de instituciones de la biotecnología cubana en el exterior. Del CIM tenemos en China la primera empresa mixta, la BPL (Biotech Pharmaceutical Co.), y otras en Tailandia y Singapur, esta última sin fábrica. También tuvimos una en India. A eso hay que añadir la IIA (Innovative Immunotherapy Alliance S.A., en español Alianzas Innovadoras de Inmunoterapia), asentada en la Zona Especial de Desarrollo Mariel, y que me gusta describir como la primera empresa mixta cubano estadounidense en 200 años, ya que antes solo existían compañías de ellos operando acá.

En 1994 hubo una primera negociación con una empresa estadounidense de San Diego, California (CancerVax). En el tiempo que estuvo operando, funcionó y pagó a Cuba lo acordado. Al perderse ese proyecto,

recuperamos los derechos y renegociamos años después con el Roswell Park Cancer Institute, del estado de Nueva York. De ahí nace la IIA, que concibe la construcción de una planta de producción en la ZED Mariel, pero primero nos hemos concentrado en concluir el ensayo clínico. De ser positivo, como todos esperamos, será más fácil conseguir los recursos para la construcción de la fábrica.

El ensayo clínico de CIMAvax-EGF en EE. UU. debe durar cinco años, actualmente se encuentra en fase II. Esta vacuna tiene el propósito de estimular la producción de anticuerpos contra el factor de crecimiento epidérmico (EGF, por sus siglas en inglés), una molécula normal que los tumores necesitan para replicarse. Si logras esa respuesta inmune de anticuerpos específicos, el tumor deja de crecer.

#### ¿Qué opinaba Fidel de los intercambios con expertos estadounidenses?

Los impulsaba. A nadie puede sorprender que, en el contexto del período especial y de más de 200 años de hostilidad de ese país contra Cuba (se remonta a 1810), esos encuentros le fueron consultados desde el primer momento y siempre los respaldó.

#### Si se flexibilizara el bloqueo, ¿qué es lo primero que haría el CIM?

No exagero cuando afirmo que no ha existido, desde el imperio romano hasta la actualidad, un cerco económico en tiempo de paz igual al bloqueo. No es solo un acto de hostilidad, es una vergüenza, y dentro de un tiempo ese pueblo sentirá pavor de lo que han hecho sus gobernantes.

Si se flexibilizara, el primer paso sería estimular la colaboración científica, tratar de que

nuestros productos lleguen a los pacientes y hacer ensayos clínicos pues esa fase imprescindible de la investigación es muy costosa, toma tiempo, y necesita de un potencial de población que Cuba no tiene. El segundo propósito sería potenciar las inversiones de ellos para establecer empresas mixtas con los centros científicos de alta tecnología que tenemos acá en los ámbitos de la biotecnología y el software.

#### ¿Qué rol podría atribuirse a Fidel en la construcción de la sinergia Gobierno-Sistema de Salud-Ciencia-Innovación?

Los cubanos estamos tan acostumbrados a ciertas cosas que a veces no percibimos lo extraño de que, por ejemplo, el presidente se reúna con los científicos todas las semanas. Eso no pasa en otros lugares, ni en Europa ni en América Latina, donde hay jefes de Gobierno que no saben lo que es la investigación científica. Esa relación directa de la dirección del país con los científicos la sembró Fidel. Yo le escuché decir, y es la primera vez que lo comento a la prensa: “Si la vida no me hubiera obligado a ser político, sería científico”.

#### ¿Esa coordinación es un resultado natural del socialismo o también es parte del legado de Fidel?

Cuando revisas los datos globales de la COVID-19 en el sitio worldometers.info, por ejemplo, puedes ver que en la cifra de oro —cantidad de fallecidos por millón de habitantes— Cuba tiene 12. La diferencia con el resto del mundo es muy grande, incluidos países desarrollados (EE. UU., por mencionar algunos, tiene 774; España, 899; Alemania, 162; y el promedio mundial es 174).

No es posible atribuir ese resultado a una medida, sino que responde a lo que en medicina se llama intervenciones sanitarias complejas, que se emplean para tratar de resolver problemas de salud combinando medidas de prevención, epidemiológicas, de ingresos, de seguimiento, de desarrollo de medicamentos...

Todo el que piensa y escribe con honestidad sobre estos temas coincide en que los mecanismos de la economía de mercado en la salud son un desastre, no funcionan. Los centros de investigaciones y otras instituciones cubanas pudieron integrarse en la lucha contra la COVID-19 porque son propiedad social, eso nos ha permitido diseñar un programa que ha conseguido frenar la epidemia.

Tales resultados son fruto del sistema socialista, aunque no es solo eso, pues el socialismo te da la oportunidad, pero necesitas al dirigente que la capture e implemente, ese fue Fidel, quien opinaba que salud y educación no son consecuencias distales del desarrollo económico, sino prerrequisitos, tienen que ir por delante. Esa fue otra de las muchas batallas de ideas que libró Fidel, y demostró lo que es ser un intelectual con una ética coherente del hacer, del implementar, de no dejar solo libros.

Versión completa en [www.trabajadores.cu](http://www.trabajadores.cu)